Informe anual 2012 de Caritas Internationalis

Caritas

Caritas Internationalis es la organización oficial de la Iglesia católica para la ayuda humanitaria y el desarrollo. La Confederación, integrada por 164 organizaciones Caritas nacionales, se dedica a promover la caridad, la justicia social y el servicio a los pobres, sin tener en cuenta su raza ni religión.

Inspiradas en los valores del Evangelio, las organizaciones Caritas ayudan a la Iglesia a responder a las catástrofes humanitarias, promover el desarrollo humano integral y llevar a cabo actividades de incidencia, sobre las causas de la pobreza y la violencia.

Los miembros nacionales de Caritas pueden ser tanto pequeñas entidades, como organizaciones humanitarias y de desarrollo que figuran entre las más grandes del mundo. En conjunto, cuentan con más de un millón de empleados y voluntarios.

Caritas Internationalis tiene un Secretariado General en Roma, que coordina la respuesta de la Confederación a emergencias humanitarias graves, apoya a sus organizaciones miembros y lleva a cabo actividades de incidencia, por un mundo mejor, sobre la base de la justicia, la compasión y la fraternidad.

Caritas Internationalis también tiene delegaciones que representan a la Confederación ante Naciones Unidas, en Nueva York y Ginebra. Las delegaciones de Caritas trabajan con otras instituciones y organizaciones no gubernamentales internacionales, en estrecha colaboración con las misiones permanentes de la Santa Sede.

Caritas Internationalis se compone de siete regiones: África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Norte de África (MONA), América del Norte y Oceanía.

Índice

4 Prólogo
de S. Em.ª Óscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, Presidente

5 Resumen del año
de Michel Roy, Secretario General

6 La acción humanitaria

12 Una voz para el cambio

18 Fortaleciendo a Caritas

21 Resumen de llamadas de emergencia

26 El Presidente y los Presidentes Regionales

27 Información financiera

A través de campañas de sensibilización y financiando la educación en Nepal, se protege a las niñas de los traficantes de seres humanos.
Katie Orlinsky/Caritas

Aminata Mohamed y sus dos hijas gemelas escaparon de la violencia en Malí. Llegaron buscando seguridad a Níger. Allí recibieron comida y refugio.
Ryan Worms/Caritas

S. Em.ª Óscar Cardenal Rodríguez en un encuentro de Caritas con el Papa Francisco.
Patrick Nicholson/Caritas

Prólogo

de Su Eminencia Óscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, S.D.B., Presidente

Este es un mundo en el que unos 300 niños mueren cada hora, como consecuencia de la desnutrición y casi mil millones de personas no tienen acceso a agua limpia. Al mismo tiempo, hay más de 1200 multimillonarios en el mundo, el mayor número registrado hasta la fecha.

Nos escandaliza que millones de nuestros hermanos y hermanas vivan en la miseria, en un mundo de riquezas. Sin embargo, estamos llenos de esperanza, porque somos la primera generación que tiene las herramientas para cambiar el sistema que los mantiene en la pobreza.

A lo largo de su historia y en respuesta a la llamada del Evangelio (Mt. 25), la Iglesia ha trabajado por y junto a los más pobres del mundo. Al escoger su nombre, el Papa Francisco dijo que San Francisco de Asís es un símbolo de paz, austeridad y pobreza. El Papa dijo que quería una Iglesia pobre y una Iglesia para los pobres.

Las organizaciones Caritas son una expresión de la diaconía (servicio) de la Iglesia. Nuestro personal y voluntarios trabajan en las comunidades de base, siguiendo la tradición de San Francisco, brindando atención para aquellos que son excluidos y marginados.

En 2012, alimentamos a los hambrientos, en África occidental, suministramos ropa de abrigo a los refugiados de Siria y casas nuevas en Haití, a los damnificados por el fuerte terremoto. Brindar ayuda no es suficiente. Hemos de romper el ciclo de la pobreza.

Todos deben tener igualdad de acceso a oportunidades y servicios. Es por ello que hacemos campaña en favor de un mayor acceso a la alimentación para todos, así como defendiendo a los trabajadores migrantes, especialmente a las mujeres, para que estén mejor protegidos por la ley, y para detener la destrucción de la tierra y de nuestro medio ambiente.

La economía de la globalización crea ganadores y perdedores, exacerbando las desigualdades ya existentes. Sin embargo, la globalización no es como el clima. Puede y debe ser mejorada y regulada.

En su encíclica *Caritas in veritate*, el Papa Benedicto XVI dijo: "*Sólo con la caridad, iluminada por la luz de la razón y de la fe, es posible conseguir objetivos de desarrollo con un carácter más humano y humanizador*".

El Papa Francisco les dijo a los líderes del mundo, reunidos en ocasión del inicio de su Pontificado: "*Seamos 'custodios' de la creación, del designio de Dios inscrito en la naturaleza, guardianes del otro, del medio ambiente*".

Nuestro mayor desafío no es la pobreza, ni la crisis económica. Es el aumento del secularismo en muchas partes del mundo, especialmente en los países ricos. Cuando la gente no cree en Dios, el individualismo triunfa sobre la comunidad y perdemos de vista nuestros principios éticos.

Únicamente viviendo en la verdad de la palabra de Dios, podemos superar la pobreza espiritual de nuestro tiempo y construir un mundo fraterno, en el que vivamos unidos y en paz como hermanos y hermanas.

Resumen de todo un año

por Michel Roy, Secretario General

En 1951, trece organizaciones Caritas nacionales se reunieron en Roma para llegar a un acuerdo sobre cómo trabajar juntas en las emergencias y el desarrollo humano integral, a fin de ser más eficaces en sacar a millones de personas de la pobreza. Seis décadas después, este espíritu de cooperación, vislumbrado por nuestros fundadores, es más apremiante que nunca.

Por supuesto, la tarea de coordinar ahora es más complicada, porque somos una Confederación de 164 miembros. Y nos enfrentamos a una nueva serie de desafíos, incluyendo las crecientes desigualdades, el cambio climático, la rápida expansión de las ciudades, un número cada vez mayor de mujeres que emigran, la destrucción de los pequeños agricultores, con el aumento del precio de los alimentos y el recalcitrante conflicto en zonas de África y Oriente Medio.

Al mismo tiempo, el poder y la riqueza se están desplazando de América del Norte y Europa, a Asia y América Latina. Y con la pobreza que aumenta en toda Europa, a índices alarmantes, muchos de nuestros miembros europeos están considerando cómo aliviar el sufrimiento en sus propios países.

El aumento del trabajo y la reducción en los recursos económicos exigen un cambio en la forma en que Caritas lleva a cabo su trabajo. Caritas Internationalis pretende fortalecer su labor de coordinación, incidencia y fomento de capacidades, solicitando a sus miembros que piensen en formas innovadoras de hacer más con menos. Sólo aunando recursos podremos hacer frente a los desafíos.

También estamos considerando nuestro mayor tesoro: la red de diócesis, parroquias, obispos, sacerdotes, religiosos y laicos de todo el mundo, que trabajan incansablemente por y con los pobres.

Una voz para el cambio

La pobreza sigue aumentando considerablemente en Europa. En España, el número de personas que se dirige a Caritas pidiendo ayuda se ha triplicado, alcanzando a más de un millón, desde la crisis financiera de 2007 y 2008. Muchos países europeos han puesto en marcha políticas de austeridad y recortes a los servicios sociales, lo cual ha llevado a la gente a la desesperación.

Michel Roy hablando durante el lanzamiento de una llamada humanitaria en la ONU. Giulio d'Adamo/PMA

La red de regulación en torno a los bancos convencionales está expandiéndose, a fin de evitar los errores del pasado, pero sigue habiendo preocupación, en cuanto a la falta de supervisión del sistema bancario paralelo, como son los fondos de cobertura, las empresas de capital privado y otras sociedades de inversión, que el año pasado crecieron, alcanzando activos por valor de 67 billones de USD.

Caritas buscó solidaridad en la cumbre Río+20, realizada en el verano, pero la reunión culminó sin innovaciones, ni progresos reales. Los representantes de Caritas y de otros grupos de la sociedad civil quedaron decepcionados por sus líderes políticos.

Conforme aumenta la desigualdad, más mujeres que nunca emigran solas, en busca de una vida mejor. Algunas encuentran empleos más convenientes, oportunidades de educación y mayor libertad. Sin embargo, con demasiada frecuencia, durante su viaje y al llegar a su destino, son engañadas, maltratadas o discriminadas. Caritas exhortó a los gobiernos a instaurar sistemas que eviten que las migrantes sean explotadas.

Uno de los motores de la migración es el cambio climático. Las sequías en África occidental, el huracán Sandy, que azotó América del Norte y el Caribe, el rápido deshiele de los glaciares, a un ritmo más acelerado de lo que se había imaginado: las repercusiones de patrones meteorológicos extremos e inusuales fueron claramente evidentes en 2012.

Sin embargo, fue menos evidente la voluntad política y pública de hacer los sacrificios necesarios, para tratar las causas del calentamiento del planeta y su impacto en los pobres y vulnerables. Las negociaciones sobre el clima, realizadas en Doha, culminaron en que los gobiernos no suscribieron realizar reducciones en los gases de efecto invernadero y únicamente se comprometieron a hacer lo mínimo, hasta que se llegue a un nuevo acuerdo sobre el clima, en 2015.

La esperanza en medio de la crisis

Las necesidades más apremiantes de aquellos afectados por el conflicto y las catástrofes naturales siguen aumentando. El año pasado, Caritas lanzó 44 llamadas de emergencia. Sin embargo, los recursos para responder a las personas en peligro se redujeron. Las promesas de fondos para las emergencias bajaron, en comparación con el año anterior.

Caritas cree en soluciones locales para problemas locales. Su mejor recurso es el humano. Esto es evidente, en la labor de nuestros muchos voluntarios, ellos mismos son habitantes de las comunidades afectadas, que se organizan y encuentran soluciones innovadoras, para superar la pobreza y la exclusión.

Con la financiación de miembros de Caritas de todo el mundo, Caritas Juba, en Sudán del Sur, movilizó a voluntarios para montar tiendas de campaña, distribuir artículos como mosquiteros y ofrecer capacitación, en higiene, para los que retornaron, tras años de conflicto.

En Siria y sus países vecinos, cientos de voluntarios distribuyeron ropa de abrigo y mantas, víveres y combustible. Así mismo, brindaron afecto y compasión a los afectados por el conflicto. Rahaf Al Jaber, una joven musulmana de 20 años originaria de Damasco y ahora refugiada en Jordania, es una de las voluntarias de Caritas que ha ayudado a otros sirios: "Aquí en Caritas sentí el espíritu del amor. Sentí su misión que estaba muy cerca de mi corazón", dijo.

Si 2012 nos demostró algo, en un mundo sacudido por la pobreza, en un mundo destruido por la codicia que no piensa en el mañana, fue que el amor es una necesidad imprescindible para el futuro de la humanidad.

Voluntarios de Caritas en Jordania distribuyen mantas y kits higiénicos a refugiados sirios.
Patrick Nicholson/Caritas

La ayuda humanitaria

La presencia permanente de Caritas en las áreas del mundo más propensas a las catástrofes es lo que le permite reaccionar rápidamente, cuando la gente necesita ayuda con urgencia. La fuerza de los equipos locales, en el terreno, se potencia con la posibilidad de solicitar ayuda a la Confederación Caritas, para dar una respuesta eficaz.

En la República Democrática del Congo, Caritas ha estado presente en todo el país durante más de medio siglo y eso marca la diferencia. En Darfur, Caritas conmemora una década de trabajo, para reducir el sufrimiento de medio millón de personas, a pesar de las enormes dificultades del lugar.

Trabajar en Sudán del Sur tampoco es una tarea fácil, junto con otros proyectos de desarrollo y emergencia, Caritas está tratando de mantener la paz, alcanzada con mucha dificultad, tras décadas de guerra.

Ayudando a las mujeres de Samburu a prepararse para la sequía en Kenia.
Diederik Veerman/Museon (Cordaid)

La Confederación Caritas tomó parte en una campaña mundial de oración por la paz, en Sudán del Sur. Caritas apoyó al Consejo de Iglesias Sudanesas (SCC, por sus siglas en inglés) haciendo un llamamiento a todas las facciones en conflicto, para que recapacitaran, antes de reiniciar la lucha. Caritas y el SCC consideraron que el desarrollo era crucial, ya que la competencia por los magros recursos puede alimentar la llama del conflicto.

Caritas es consciente de que las guerras prolongadas requieren largos períodos de recuperación. Caritas ayuda a viudas de guerra a reconstruir sus vidas en Sri Lanka y a los palestinos, a poder sobrevivir en fuertes restricciones.

Sigue siendo vergonzoso que en 2012 nuevamente haya muerto gente en África, especialmente en los países del Sahel. Tenemos hasta 2015 para cumplir las promesas que hicimos, en los Objetivos de Desarrollo del Milenio, promesas como reducir la pobreza a la mitad. Puede que haya pocas probabilidades de lograrlo, pero Caritas no se da por vencida, ni se desanima. Se mantiene en solidaridad con los necesitados, como una familia humana.

La crisis de alimentos en África occidental

En 2012, la carestía acechó a millones de personas en la región del Sahel de África occidental, después de que la sequía devastó cosechas y mató al ganado. Las langostas y las inundaciones aumentaron la miseria y el sufrimiento. El cambiante clima hace que eso sea un ciclo familiar, hundiendo a la gente aún más en la pobreza, conforme es despojada despiadadamente de su patrimonio. Una cifra impresionante: 18 millones de personas necesitan ayuda.

Caritas está ayudando directamente a más de 700.000 personas en el Sahel, distribuyendo víveres de emergencia. Sin embargo, Caritas también cree en fomentar la adaptación al clima. Las comunidades más fuertes son más capaces de resistir a los azotes continuos. Caritas Suiza ha estado trabajando con Caritas Chad, con el apoyo de la Confederación, para encontrar semillas resistentes a la sequía y donar cupones para que los agricultores las puedan comprar.

En la aldea de Koira Bano, cerca de la frontera con Mali, Haman Abdou utiliza sus cupones en una feria de semillas, organizada por Caritas: "*En la última cosecha, casi no recogimos nada. Nos quedamos sin comida y le tuve que dar a mi familia las semillas para comer. Ahora tengo otras semillas que son mejores y rezo para que el clima sea más clemente*", nos dice Haman.

La historia es la misma en Níger. Los arroyos se han secado, así que Caritas ha apoyado la construcción de nuevos pozos y fosos, para ayudar a retener el agua cuando finalmente lleguen las lluvias. Caritas Níger (CADEV) paga en alimentos a los vecinos, cuando los mercados están vacíos, y en contante cuando hay comida para comprar, a fin de no trastornar la economía local.

Los especuladores, que compran los productos baratos durante la cosecha, a menudo manipulan los precios. Para ayudar a prevenir esto, Caritas ha construido graneros comunitarios, en donde la gente puede almacenar lo que cosecha con la esperanza de sobrevivir en la temporada de carestía. Caritas también los capacita en mejores técnicas para restaurar la fertilidad.

Caritas alienta particularmente a las mujeres, para que cultiven juntas la tierra. Con cultivos diversificados, pueden obtener mejores cosechas. "*Necesitamos aprender, porque dependemos mucho de la agricultura. Hace una generación, vivíamos de la pesca. Ahora el nivel del Lago Chad ha bajado y ya no estamos cerca del agua. Caritas también nos ha dado microcréditos para empezar a comerciar. Esto ha marcado ampliamente la diferencia*", dice Zara Muhammed, presidenta del grupo femenino de agricultura de Balama, en Chad.

Sin embargo, en el centro de alimentación terapéutica de Saga, un suburbio de la capital de Níger, se puede ver abiertamente el sufrimiento de otras personas. Momeye trajo a su bebé, Adriera, desde el campo para recibir ayuda, pero ella misma necesitaba alimentos. Si no come, se le seca la leche de los pechos. Aquí, las Hermanas de la Caridad, con el apoyo de Caritas Níger, trataron la desnutrición severa de Adriera y saciaron el hambre de Momeye.

Níger tiene una de las tasas de mortalidad infantil más altas del mundo – más de 140.000 niños mueren cada año de causas vinculadas a la pobreza y la desnutrición. Domo Hamani trajo a su nieta, Hajara, al centro de Saga: "*Nuestras despensas han estado vacías por meses. La gente sobrevive recogiendo hojas de arbustos, pero los niños no las pueden digerir. Le doy las gracias a Caritas y a las Hermanas por darnos algo de comer*", dice ella.

La sequía causó escasez de alimentos a muchas personas como Hamani Fodi, en Níger. Caritas ayudó a 700.000 personas en África occidental por la emergencia alimentaria. Nick Harrop/CAFOD

El conflicto retorna al Congo

"En mi vida nunca he conocido la paz. He huido muchas veces, llevando conmigo sólo lo que podía cargar. Aquí siempre hay guerra". Chantal, una madre de 32 años con seis hijos, vive en una choza cubierta con una lona de plástico, en el campamento de Mugunga, a las afueras de Goma, zona oriental de la turbulenta República Democrática del Congo. Al igual que otros dos millones de personas, que fueron desplazadas de sus hogares en el Congo, ella simplemente trata de sobrevivir.

Caritas le ha dado a Chantal toda la asistencia alimentaria que ha podido, pero las llamadas de ayuda para el Congo, a menudo, llegaron a oídos sordos. Al igual que las víctimas inocentes, los donantes se están cansando del reiterado ciclo del conflicto.

El combate más reciente tuvo lugar entre tropas del débil gobierno central y el grupo rebelde conocido como M23. Atacaron y tomaron Goma, en noviembre de 2012, provocando otra oleada de desplazados. Aquí, hay hombres armados que se aprovechan constantemente de la población civil. Cometen abusos contra niños, mujeres y hombres.

Los enfrentamientos en la parte oriental del Congo obligaron a millares de personas a abandonar sus hogares. Necesitaban asistencia médica, refugio y comida. Caritas Congo

A pesar de la ley de 2006 sobre la violencia sexual, persiste un entorno de impunidad. Tan sólo en los primeros seis meses de 2012 se reportaron más de 2.500 violaciones. Más de la cuarta parte de ellas fueron de niñas – la más joven de apenas 2 años – y 745 fueron a hombres. Con el apoyo económico de Caritas Australia, Caritas Goma administra centros en donde las víctimas pueden recibir orientación psicológica y atención médica, y hace incidencia para ponerle fin a la violencia.

"Este interminable conflicto le ha robado a la gente su brújula moral. Las milicias también reclutan a niños soldados y abusan de ellos. Negociamos su libertad, les damos orientación y los reunimos con sus familias", dice Taylor Toeka Kakala, de Caritas Goma.

Como parte de su programa para la construcción de la paz, Caritas Congo también trabaja con excombatientes adultos, para evitar que vuelvan a tomar las armas.

La paz en Sudán del Sur

Dos millones de muertos, cuatro millones obligados a abandonar sus hogares. El costo humano de la guerra de Sudán del Sur es horrendo. Caritas trabajó para aliviar el sufrimiento y construir la paz, durante las décadas que duró el conflicto. Ahora, mientras el conflicto amenaza con volver, Caritas sigue junto a la población del país más joven del mundo; aún cuando puede que la atención del mundo esté en otro lugar.

Caritas continua defendiendo la paz: el retorno a los combates en Sudán del Sur implicaría que todos pierden. Personas como Rita Amone. Ella volvió a su pueblo de Isoke, en el extremo sureste del país, en 2006, poco después de que se firmara el acuerdo de paz. Rita creció como refugiada en Uganda y recientemente se graduó de maestra de escuela primaria. *"Cuando volvimos, al principio fue muy difícil. Pero tenemos que construir nuestro país. Y para eso necesitamos paz y un cambio de actitud".*

Rita enseña en Saint Kizito, en donde a diario ve los problemas a que se enfrenta Sudán del Sur. Aunque Caritas Bélgica y Secours Catholique (Caritas Francia) han ayudado, renovando aulas y construyendo dormitorios, mantener a las niñas en la escuela sigue siendo difícil. A menudo se considera que su dote en ganado es más importante que su educación: en Sudán del Sur, una niña tiene muchas más posibilidades de morir de parto, que de terminar la escuela.

Rita ha logrado persuadir a muchos padres para que mantengan a sus hijas en las aulas, pero también se ha enfrentado a la violencia y la ira de un país, que sigue traumatizado por la guerra e inundado de armas. *"Una mujer fue asesinada a tiros por su marido, cuando insistió en que sus hijas siguieran en la escuela".*

En Torit, otra área pobre al sureste de Sudán del Sur, Caritas distribuye semillas a la gente para que empiece a sembrar. Caritas está comprometida a largo plazo. *"El desafío para todos es construir el país desde cero. Ayudamos suministrando piezas de recambio para el sistema hídrico. No parece una cosa importante, pero si no se tienen los accesorios adecuados para las tuberías, miles de personas se quedan sin agua limpia"*, dice Martin Jaberg, de Caritas Suiza, que trabaja en Torit.

Una mujer cargando con un fardo de paja para construir el techo de su hogar en Abyei. Paul Jeffrey/Caritas

Haití reconstruye

Los haitianos nunca olvidarán el 12 de enero de 2010. El devastador terremoto cobró más de 300.000 vidas y dejó muchos heridos, así como hogares, vidas y medios de sustento destrozados. Los haitianos todavía hablan de su historia reciente como antes o después de "*le douze*" – el doce.

Caritas lleva más de medio siglo trabajando en Haití. Y siguió haciéndolo durante la emergencia. Tres años después y con apremiantes crisis humanitarias, en otras partes del mundo, Caritas sigue allí.

Caritas Haití ha adoptado un enfoque integrado, a la labor de reconstrucción, a menudo en cooperación fraterna con otros miembros de Caritas, como los de América Latina y el Caribe.

Cuando Caritas Haití trabaja en una comunidad fuertemente damnificada por el terremoto, construye tanto escuelas, como viviendas. Se asegura el acceso a agua limpia y atención médica, así como la utilización de materiales de construcción locales. Los agricultores reciben semillas para sembrar, a fin de que puedan ganarse la vida, no sólo ayuda para tener un techo seguro.

En la capital, Catholic Relief Services (CRS, es uno de los miembros de CI de EE.UU.) está colaborando con la Archidiócesis de Puerto Príncipe en la reconstrucción del hospital más antiguo y respetado de Haití, el S. Francisco de Sales. El 80 por ciento del mismo fue destruido en el terremoto. Además de brindar un servicio permanente de 200 camas, lo más importante es que el nuevo hospital sirva como modelo de atención a los pobres. El Dr. Herby Derenoncourt, miembro de CRS y médico haitiano, dijo: "*Aquí hemos creado un programa de formación que transformará la atención médica en Haití*".

Cordaid – la Caritas de Holanda – se ha comprometido a largo plazo en la reconstrucción de Haití. Ha construido o rehabilitado más de 6.000 viviendas antisísmicas y anti-huracanes, que albergan a más de 40.000 personas.

Durante la construcción, Cordaid escuchó atentamente a la gente, que planteaba sus necesidades. Por ejemplo, Jenna Garreaud que perdió su casa y su pequeña tienda en el terremoto: "*Pedí que el porche estuviera cerrado y que pusieran una ventana, así tenía un lugar para vender y pude volver a abrir mi negocio*", dice Jenna. Ella se siente segura de nuevo y está ganando suficiente dinero para enviar a sus hijos a la escuela.

En las regiones rurales de Haití, la Caritas Checa está trabajando con los agricultores, en métodos de agricultura sostenible y con las escuelas, para elevar los estándares pedagógicos. Cuando una epidemia de cólera cobró aún más vidas, después del terremoto, Caritas Checa empezó a educar a las familias sobre formas de limpiar sus suministros de agua y les dio el equipo para hacerlo.

CAFOD (Caritas Inglaterra y Gales) lleva el mensaje sobre el agua limpia a los niños en la capital, utilizando funciones de títeres. En la escuela de Peniel, en el área de Solino, los niños fabrican sus propios títeres, para reforzar el aprendizaje. Bazil Christophe, un vivaracho niño de 12 años, está muy entusiasmado con la idea de transmitirle lo aprendido a su familia. "*Yo no he tenido cólera, pero estuve muy enfermo por causa del agua sucia. Ahora sé qué tengo que beber y lo importante que es lavarme las manos*", dijo.

Los niños construyen títeres en Haití, porque les ayudan a hablar con mayor facilidad sobre sus propios traumas, tras el terremoto de 2010.
Nikola Ivanovski/CAFOD

La guerra en Siria

El hijo de Jadaa fue asesinado en su cama y otro niño murió cuando su casa fue bombardeada. El esposo de Saydeh fue secuestrado en un control vial y torturado hasta la muerte.

Los cooperantes de las Caritas de Siria, Líbano, Jordania y Turquía han escuchado estos relatos desgarradores y muchos más, de los refugiados sirios. Caritas se esfuerza por ayudar con víveres, mantas y medicinas. Pero el número de refugiados aumenta incesantemente.

Aunque el Valle de la Becá, en el Líbano, es un área rural pobre, la gente ha albergado a refugiados sirios. Como señala George, un voluntario de Caritas: "*Nosotros mismos hemos conocido la guerra. Es nuestro deber ayudar a estas personas*". Pero la tensión está empezando a aflorar. Por eso, Caritas Líbano también incluye en sus distribuciones a los anfitriones que pasan apuros.

Mohammed vive con 25 miembros de su familia, en dos casas en ruinas. El costo de la vida en el Líbano es mucho más alto que en Siria y prácticamente no hay empleo. Una noche, las ratas mordieron a un bebé, a otro niño pequeño y a su madre. "No teníamos dinero para ir al médico", dijo Mohammed. "Pero el hospital los trató sin cobrar. Aquí hemos experimentado mucha bondad, lejos del terror".

Caritas Líbano envía una clínica móvil para brindar asistencia médica a los refugiados. El Dr. Simon Kolanjian recibe a cada uno reconfortándolo: "*Sé que llegan temerosos y afligidos. Quiero que se sientan seguros con nuestro equipo. Los niños están severamente desnutridos. Cuando tienen hambre, comen tierra y beben agua sucia. La gastroenteritis es muy común*", nos cuenta el doctor.

Caritas Jordania, Turquía y Líbano, realizan visitas a domicilio para evaluar las necesidades de los refugiados sirios y llevarles palabras de aliento. Esto ayuda a Fairuz, que es uno de 18 miembros de una familia que vive hacinada en un apartamento en Mafraq, en Jordania: "*Es difícil amoldarse, ya que durante más de un año mantuve a mis hijos dentro de la casa por su seguridad. Ahora, tener alguien con quién hablar realmente es de mucha ayuda*", dice él. Caritas Turquía también utiliza las visitas familiares para brindar ayuda práctica, como contactar con oficinas del gobierno y hospitales.

Distribuyendo ayuda en invierno a los refugiados sirios en Líbano.
Sam Tarling/Caritas Suiza

Llevar ayuda dentro de Siria es muy difícil. "*Todo se ve envuelto en una sensación de ruina y deterioro. Estamos sufriendo y no sabemos cuál será nuestro futuro*", dijo el Obispo Antoine Audo de Aleppo, Presidente de Caritas Siria. "*Unas 5.000 personas duermen a la intemperie, en los jardines de la universidad, rodeados de basura pestilente. Todos los días hay ataques de francotiradores. Pero estamos ayudando a las familias desde nuestros centros de Caritas, distribuyendo víveres, medicinas y ropa. Estamos haciendo lo que podemos*".

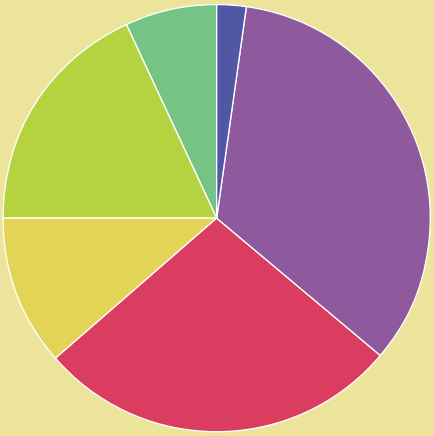
Una clínica ambulante facilita en Líbano asistencia médica a los refugiados sirios. Evert-Jan Daniels/Cordaid

Llamadas de emergencia

- Se llevaron a cabo un total de 44 programas de Llamadas de emergencia (EA, por sus siglas en inglés) en 34 países.
- Más de 3,5 millones de personas recibieron apoyo humanitario mediante las EA.
- El monto total solicitado mediante las EA fue de €64.546.760.
- Se cubrió el 61 % de las llamadas.
- Por lo menos, 35 miembros de Caritas proporcionaron apoyo económico, técnico o materiales o servicios mediante las llamadas.
- El importe total prometido en 2012 fue de más de €39 millones.

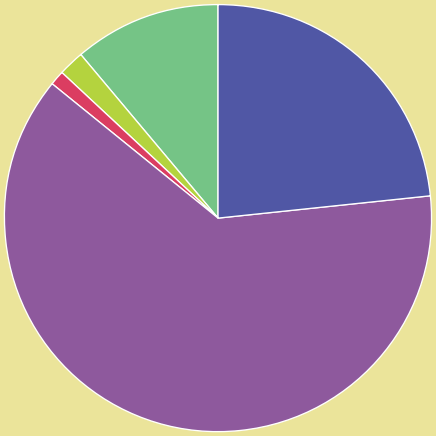
Caritas lleva tres años trabajando en Abyei, una disputada área fronteriza entre Sudán y Sudán del Sur.
Paul Jeffrey/Caritas

Tipos de emergencia cubiertos por las llamadas



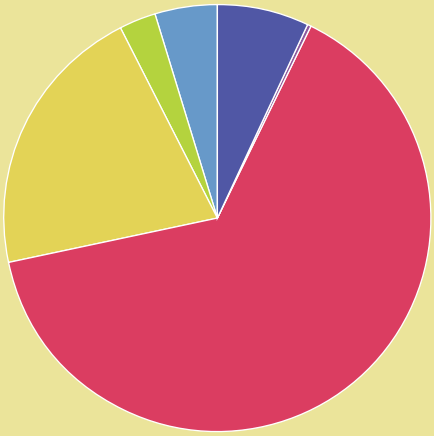
- TERREMOTO 1
- CONFLICTO 15
- SEQUÍA 12
- TORMENTA 5
- INUNDACIONES ANUALES 8
- PREPARACIÓN PARA EL DESASTRE 3

Importes prometidos mediante llamadas por región



- ASIA €9.176.713
- ÁFRICA €24.418.390
- EUROPA €516.168
- AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE €698.948
- MONA €4.315.628

Promesas de los miembros de Caritas



- ASIA €2.114.196
- ÁFRICA €100.000
- EUROPA €19.546.953
- AMÉRICA DEL NORTE €6.290.814
- AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE €902.440
- OCEANÍA €1.359.880

Caritas participó en una manifestación durante la Conferencia de Río+20 sobre el desarrollo sostenible.
Perriot/Secours Catholique

Una voz para el cambio

Caritas cree que la persistencia da frutos. Es por ello que está intensificando sus campañas en favor de la justicia, el tratamiento justo y la protección de los más vulnerables de nuestro mundo. Caritas se ha manifestado en temas como garantizar la protección a las migrantes, la seguridad alimentaria y el cambio climático, así como para recordarle al mundo las promesas hechas en los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En marzo, un histórico informe de Caritas, "El rostro femenino de la migración: incidencia y mejores prácticas para las mujeres y las familias que dejan atrás", documentó los desafíos a que se enfrentan los más de 104 millones de mujeres migrantes, por razones económicas, y estableció un marco para lograr las protección legal adecuada.

En mayo, Caritas Italiana, en cooperación con Caritas Internationalis, organizó una conferencia de la red "MigraMed" en la cual se consideró el tema de hombres y mujeres afectados por la crisis de migración en el Mediterráneo. Caritas aboga por políticas de migración flexibles, ya que cree que las leyes restrictivas simplemente están incitando a la gente a recurrir a canales más peligrosos de migración.

Caritas Mauricio apoyó la organización de las Jornadas de la Sociedad Civil, en el Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo. Este es un foro en el que los gobiernos se reúnen para debatir sobre migración y desarrollo, con la sociedad civil.

Caritas a menudo se asocia con otros organismos, para que su voz sea más fuerte y clara, a la hora de pedir lo que es moralmente correcto. Por ejemplo, se ha unido a la Confederación Sindical Internacional (CSI) para ejercer presiones, con el fin de que sea ratificado e implementado el Convenio 189 de la OIT sobre trabajadoras y trabajadores domésticos, firmado de 2011.

Caritas tomó parte en la campaña "12 para 12" de la CSI – con el fin de que 12 países ratificaran el convenio para finales de 2012. Hasta ahora, son 7 los países que lo han ratificado y la campaña continuará a lo largo de 2013.

Las organizaciones Caritas también son miembros activos de COATNET (Red de Organizaciones Cristianas contra la Trata), que trabaja más allá de fronteras para ponerle fin a la trata con fines de explotación. En 2012, Caritas lanzó a nombre de COATNET una nueva página web fácil de utilizar, con la intención de ayudar a las víctimas a tener acceso a la ayuda, así como para apoyar la incidencia y la concienciación pública, en torno al tema de la trata.

La Red Católica para el VIH y el Sida (CHAN, por sus siglas en inglés) también se beneficia de una fuerte participación de Caritas. La oficina de Caritas Internationalis en Ginebra hace las veces de Secretariado de la CHAN y ayudó a producir un informe que evalúa el papel de las organizaciones católicas en detener las nuevas infecciones en los niños. El informe fue presentado por Mons. Robert J. Vitillo, Asesor Especial del VIH y el Sida de Caritas Internationalis, en la Conferencia Internacional sobre el Sida realizada en Washington D.C., en el mes de julio.

Joseph C. Donnelly, delegado de Caritas Internationalis ante la ONU en Nueva York, informó a los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y a expertos internacionales, sobre crisis como las de la República Democrática del Congo, Somalia, Kordofán Meridional y Siria. El delegado fue anfitrión de obispos y líderes religiosos, que llegaron a la ONU, con el propósito de hablar sobre los problemas que afectan a sus países.

El rostro femenino de la migración

El vídeo de Alem Dechasa-Desisa, que conmocionó al mundo, ha tenido una amplia difusión. Ella fue arrastrada por el pelo, sollozando, por una calle de Beirut, hasta el coche de su agente de colocación. Muy a menudo, la brutalidad que soportan las trabajadoras migrantes pasa desapercibida.

El personal del Centro para Migrantes de Caritas Líbano ya estaba ayudando a Alem, con acceso a tratamiento médico y asesoría jurídica. Ella había sufrido malos tratos en la familia para la que trabajaba y estaba aterrada de que la obligaran a volver a su país, Etiopía, mientras seguía cargando con una enorme deuda por su viaje de emigración. Para Alem, todo eso era demasiado y se ahorcó con una sábana en el hospital.

La historia de Alem no es la única. Cada año, miles de mujeres dejan atrás a sus hijos y familias, en países empobrecidos, para ir a buscar trabajo. Muchas son tratadas de forma inhumana – las golpean para que trabajen largas horas, se niegan a pagarles o las obligan a prostituirse. Caritas lleva a cabo iniciativas de incidencia por la justicia y protección legal de las migrantes. Además, forma parte de una red que está ejerciendo presiones en numerosos países, para que se adopte el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo sobre el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos.

Mientras que muchas migrantes huyen de la pobreza y el desempleo, otras como Stefani, están tratando de escapar de la terrible violencia en sus países. Stefani, 17, es de Honduras, el país con la tasa de asesinatos más alta del mundo. Una pandilla secuestró al padre de Stefani en su casa. Su cuerpo apareció tirado en una calle al día siguiente. "*Estoy esperando a un bebé en dos meses y no quiero que mi hijo tenga que pasar por lo que yo pasé*", nos dice ella.

Stefani ha logrado llegar hasta Saltillo, al norte de México, a un centro de acogida operado por Movilidad Humana, una estructura de la Conferencia Episcopal de México. Ella llegó en autobús, ya que no logró subirse a lo que se conoce como el "Tren de la muerte" – un tren de mercancías que va a Estados Unidos, a 300 Km de distancia. Cada año, miles de migrantes indocumentados afrontan a pandillas de criminales y oficiales de migración para subirse al tren, rumbo a lo que esperan sólo puede ser una vida mejor. El novio de Stefani, Onán, es uno de ellos, ya que el dinero no alcanzó para un boleto de autobús para él.

Mientras espera ansiosa en el centro a tener noticias de él, Stefani puede pasar una noche segura, con comida y algo de ropa. La Madre Guadalupe Reyes está a cargo de los recién llegados en el centro. Ella dice que: "*Cruzar México es particularmente peligroso para las mujeres. Las que logran llegar hasta aquí o son muy fuertes o han tenido suerte*". Aunque hay buenas noticias cuando Onán llega, ahora habrá nuevos peligros. Los traficantes de personas, conocidos como "coyotes", ya han recibido dinero de miembros de la familia que ya están en Estados Unidos para que pasen a Stefani y a Onán por la frontera. El precio es alto, pero ni la seguridad ni el éxito están garantizados.

Stefani lo arriesga todo por escapar de la violencia en Honduras, en busca de mejores oportunidades en EE.UU. o Canadá. Ryan Worms/Caritas

Conferencia Internacional sobre el SIDA

Las buenas noticias a veces parecen pocas. Es por ello que la evidencia presentada en la Conferencia Internacional sobre el SIDA, realizada en Washington D.C., en julio de 2012, fue recibida con gran satisfacción. Parece que la lucha activa contra el VIH está haciendo cambiar la trayectoria de la epidemia.

Una delegación de Caritas se unió a más de 23.000 personas de todo el mundo, en la conferencia, para escuchar que la mayor disponibilidad de la terapia antirretroviral (TAR) está teniendo un papel importante.

Ahora, por primera vez, un mayor número de personas – el 58 por ciento – tienen acceso al tratamiento que necesitan. Otro factor fundamental fue un compromiso más firme para eliminar nuevas infecciones en niños y mantener con vida a sus madres. La campaña de Caritas "HAART para los niños" sigue abogando firmemente por que se investiguen y desarrollen medicamentos de bajo costo, adaptados para uso en países de bajos ingresos, para niños con VIH y sida.

En el terreno, los miembros de las Caritas nacionales luchan contra la enfermedad muy de cerca. En las afuera de Katmandú se encuentra Karuna Bhawan, la "Casa de Compasión". Es un hogar para mujeres y niños con VIH, financiado por Caritas Nepal. Mary*, que ahora tiene 18 años, vive allí; estudiando y ganando dinero, como bordadora de saris.

Karuna Bhawan, la "Casa de la Compasión", es un hogar para mujeres y niños seropositivos, financiado por Caritas. Katie Orlinsky/Caritas

Su padre murió cuando ella tenía 8 años y su madre cuando tenía 10. "*Fue entonces que descubrí que estaba infectada. Quizás ellos lo sabían desde antes, pero a mí nadie me lo dijo*", nos cuenta. Ella recibe la terapia antirretroviral en el centro.

Los parientes acomodados de Mary se rehusaron a hacerse cargo de ella. "*Porque habría sido un estigma para sus propios hijos*", dice el P. Pius Perumana, director de Caritas Nepal y ex director de Karuna Bhawan: "*Tratamos de eliminar el estigma y la vergüenza, que con demasiada frecuencia impiden que la gente busque un tratamiento*".

**El nombre ha sido cambiado*

Elizabeth supo que era seropositiva durante su embarazo. Pero recibió tratamiento en una organización asociada a Caritas, para prevenir la transmisión al bebé. Gracias a eso, Wyclef no tiene el VIH. Eoghan Rice/Trócaire

Doina y Smara ayudan a alertar a otras adolescentes sobre el peligro de la trata en Rumania. Laura Sheahen/Caritas

La trata

Charimaya fue drogada y secuestrada en su aldea de Nepal. Maria* fue engañada después de haber dejado su hogar en Rumanía. Ambas tenían 16 años y fueron obligadas a prostituirse. Adrian* simplemente fue vendido como esclavo en España por su empobrecida familia. Todos quedaron atrapados en la red de la trata en sus países de origen, a manos de hombres y mujeres que se enriquecen con la miseria de otras personas.

Las organizaciones Caritas nacionales trabajan para ayudar a los supervivientes de la trata a comenzar una nueva vida. Asimismo presionan a los gobiernos y a organismos regionales, como la Unión Europea, para que establezcan leyes contra la trata y brinden más apoyo a las víctimas. Caritas cree que hay que combatir las causas fundamentales de la vulnerabilidad, como la pobreza y el desempleo, para poder detener la trata.

La historia de Charimaya muestra lo despiadados que son los traficantes de personas. Ella todavía era una colegiala cuando rechazó ofertas de agentes de colocación, para ir a trabajar al extranjero. Charimaya sabía que le podían ocurrir cosas malas. No obstante, los hombres la secuestraron de forma brutal y la encerraron en un burdel en India por 22 meses, hasta que una redada de la policía la liberó. Caritas Nepal ayudó a Charimaya a reunirse con su familia y a superar el estigma de lo sucedido.

Detener a los traficantes es una tarea difícil: utilizan muchos disfraces y pueden fingir ser amigos que se preocupan. El vecino de Maria le prometió un trabajo en un hotel de Suiza, pero la envió como esclava sexual a un burdel. Ella intentó suicidarse bebiendo un desatascador de tuberías.

De vuelta en la capital rumana, Bucarest, un grupo anti-trata llamado ADPARE, que ha sido amenazado por los criminales, cuida a Maria. La presidenta de ADPARE, Gina*, dijo: "*Esta gente sabe cuando atacar, cuando la persona es más vulnerable. Yo conocí a una mujer que fue vendida por el padre de sus hijos, porque los traficantes lo convencieron*".

Caritas Bucarest le brinda apoyo a ADPARE, ofreciendo formación a los cooperantes, agentes de policía y funcionarios de los tribunales, enseñándoles a hablar con las víctimas y cómo protegerlas. "*Realmente cambian su actitud. Antes simplemente pensaban que todas las víctimas era prostitutas por voluntad propia*", dice Gina.

Los traficantes cazan y amenazan a sus víctimas, y no las dejan escapar fácilmente. Adrian fue vendido como esclavo en España. Se escapó luego de varios años de estar encadenado al piso de un garaje, cuando no era obligado a trabajar como ladrón y mendigo. Ahora está de vuelta en Rumanía, pero sus traficantes lo están buscando de nuevo.

**Los nombres fueron cambiados*

Río, alimentación y cambio climático

Cada noche, una de cada ocho personas se va a la cama con hambre y cada doce segundos muere un niño de hambre.

Caritas cree que el hambre perdurable es un delito contra la dignidad humana. Y está reforzando sus acciones de incidencia para que el derecho a la alimentación sea aceptado como derecho humano básico. Por eso, está preparando una campaña sobre este tema. Puesto que cada vez se va haciendo más claro el fracaso de los gobiernos, en cuanto a cumplir con las promesas que hicieron de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, el acceso a la alimentación es hoy más importante que nunca.

En junio de 2012, Caritas organizó un Congreso Internacional sobre el Hambre y la Seguridad Alimentaria en el Mundo, realizado en Viena. Los delegados fueron invitados por Caritas Austria, Caritas Europa y Caritas Internationalis. Entre ellos se incluyeron responsable de políticas, autoridades públicas, académicos, organismos de asistencia y grupos de la sociedad civil. "*Las causas del hambre son sociales, económicas y políticas, no la falta de recursos materiales*", les dijo el Presidente de Caritas Internationalis, S. Em.ª Óscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga.

Miembros del personal de Caritas de todo el mundo llevaron el mensaje "*El futuro sin hambre*" a la Conferencia Río+20 sobre el desarrollo sostenible, a finales de junio. Y se sintieron muy decepcionados, cuando se cerró la conferencia sin ninguna decisión importante.

Caritas está convencida de que un mundo sin hambre no es una utopía. En Haití, Caritas ayuda a la gente a proveer a su propio pan de cada día, ofreciendo capacitación, para obtener mejores rendimientos en las cosechas. "*Ahora que tenemos algo más y podemos vender, he podido pagar la educación de mis hijos*", dice Ariette Tessono. En la República Democrática del Congo, Adele y otras 60 mujeres de su cooperativa han creado su exitosa huerta con semillas de cacahuete, judías y guisantes, suministradas por Caritas.

El hambre es una constante para los 3.000 habitantes de las Islas Carteret, un círculo de seis atolones a unos 80 kilómetros de la costa de Papúa Nueva Guinea. Es el hambre de la pobreza, pero también el hambre del cambio climático. La subida del nivel del mar ha reducido la cantidad de tierra cultivable y las altas mareas cubren letalmente cultivos y bananeros con agua salada.

Caritas pidió justicia, equidad, desarrollo sostenible y responsabilidad compartida en Río+20. Elodie Perriot/Secours Catholique

Seline Netoi tendrá que dejar el atolón Huene, con su esposo e hijo discapacitado, en los próximos cinco años – para entonces el atolón estará completamente sumergido. Seline entiende que la crecida de las aguas es el resultado de la contaminación producida por los países ricos: "Quizá ellos deberían ayudarnos", dice ella.

En las negociaciones sobre el cambio climático, realizadas en Doha en noviembre de 2012, la delegación de Caritas abogó nuevamente por que los países ricos financien la adaptación al cambio climático en los países pobres. Para los habitantes de las Islas Carteret, cualquier acción llegará demasiado tarde. Trasladarse al continente es difícil, pero la Iglesia católica está ofreciendo a las familias tierra para cultivar y donde construir nuevos hogares.

La subida del nivel del mar obligará a 3000 personas de las Islas Carteret a abandonar sus hogares en los próximos cinco años. Patrick Nicholson/Caritas

Caritas construye escuelas y financia programas de educación en Myanmar, desde el ciclón Nargis de 2008.
Andreas Schwaiger/ Caritas Suiza

El Cardenal Rodríguez en la ONU

"*Nos volcamos con los jóvenes, con esperanza y confianza en que buscarán la verdad, defenderán la justicia y descubrirán nuevas formas de hacer las cosas. A cambio, ellos se vuelcan con nosotros, buscando apoyo y un sentido de vida. Y con demasiada frecuencia les fallamos*".

El Presidente de Caritas Internationalis, Cardenal Rodríguez Maradiaga, llevó un mensaje firme a las Naciones Unidas, en Nueva York, en septiembre de 2012. "*Le estamos fallando a la siguiente generación – al no lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La fecha límite de los ODM para reducir la pobreza a la mitad, educar a nuestros hijos y crear empleos para ellos, es el año 2015. No lo vamos a lograr*".

La quinta parte de la población mundial tiene entre 15 y 24 años. Caritas cree que hay que darle herramientas, con el fin de que puedan transformar la sociedad para el bien común. Sin embargo, 75 millones de jóvenes se encuentran desempleados.

El Cardenal Rodríguez dijo que es necesario cambiar este sistema de 'capitalismo de casino' para que haya justicia económica. "*En mi propio país – Honduras – ahora tenemos más licenciados universitarios. Pero no hay empleos para ellos. Por consiguiente, se ven tentados por el dinero fácil de los traficantes de drogas y el atractivo de los Estados Unidos, en donde su condición de ilegales los vuelve vulnerables al abuso. Esto no es justicia*", dijo.

Muchas organizaciones Caritas llevan a cabo programas de formación y educación en sus naciones, para ayudar a los jóvenes. Caritas Sri Lanka ofrece formación empresarial, para jóvenes que perdieron a sus padres en la guerra civil. Muchos otros, de numerosos rincones del mundo, también aprenden habilidades valiosas y lecciones de vida al trabajar como voluntarios en Caritas.

Un residente del campamento de Bilel, en Darfur, dice: "Yo nunca había escrito una carta en árabe hasta que cumplí los 53 años". En la pizarra, él ha escrito su nombre: Ibrahim Abdullah Hussein.
Laura Sheahen/Caritas

Sarah Smith-Pearse/CAFOD

Fortaleciendo a Caritas

El 2 de mayo de 2012, el Papa Benedicto XVI aprobó el nuevo marco jurídico para Caritas Internationalis, definiendo su rol como de: servicio a los pobres y promoción de la justicia y la caridad en nombre de la Iglesia católica.

El personal de Caritas acompañó a la población de Sri Lanka durante toda la guerra civil. Patrick Nicholson/Caritas

Colocó a Caritas Internationalis en el corazón de la misión de la Iglesia, diciendo que la Confederación está unida a "los Pastores de la Iglesia y, en particular, al Sucesor de Pedro".

La nueva constitución implica que Caritas Internationalis sigue siendo una confederación de organizaciones caritativas nacionales, cada una de ellas autónoma bajo su Conferencia Episcopal y al mismo tiempo es un organismo de la Iglesia Universal.

Se confirma la misión de Caritas de coordinar y representar la labor de ayuda de emergencia y desarrollo de las 164 organizaciones Caritas nacionales. Los miembros de Caritas continúan trabajando como organizaciones de base, ayudando a los vulnerables, independientemente de sus creencias políticas, religiosas o de su raza. La Confederación sigue pronunciándose en contra de estructuras globales, que atrapan a la gente en círculos de pobreza.

Los Estatutos y el Reglamento Interno revisados aclaran la relación de trabajo entre Caritas Internationalis y la Santa Sede. Establecen a Caritas más plenamente en la Santa Sede, tres de los miembros de la nueva Junta Directiva serán nombrados por el Papa y los otros cuatro serán elegidos por los miembros de CI.

El marco fortalece la relación con el Pontificio Consejo Cor Unum, la oficina del Vaticano responsable de coordinar y promover la labor caritativa de la Iglesia.

Cor Unum también está más involucrado con las siete regiones de CI: África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe, el Medio Oriente y Norte de África, América del Norte y Oceanía. El personal regional dio la bienvenida a los compañeros de Cor Unum, incluyendo a su presidente, S. Em.ª Robert Cardenal Sarah, en varias reuniones realizadas a lo largo del año.

La nueva constitución ayuda a acercar a Caritas a la Secretaría de Estado de la Santa Sede y ofrece a la Confederación mayores oportunidades para llevar las inquietudes de los pobres a quienes trabajan en estos temas, en el Vaticano.

Una Caritas en cada parroquia

En diciembre, el Papa Benedicto dijo: "*El servicio de la caridad es también una dimensión constitutiva de la misión de la Iglesia y expresión irrenunciable de su propia esencia*". Esta declaración forma parte de las orientaciones giradas recientemente a los obispos, conocidas técnicamente como *motu proprio: Intima Ecclesiae Natura*, que perfilan la estructura jurídica de la labor caritativa de la Iglesia.

El Papa Benedicto elogió a Caritas, porque "*se ha ganado justamente el aprecio y la confianza de los fieles y de muchas otras personas, en todo el mundo, por el generoso y coherente testimonio de fe, así como por la concreción a la hora de responder a las peticiones de las personas necesitadas*".

El Papa dejó claro que la autoridad en la gobernanza y orientación de las organizaciones caritativas católicas debe provenir del obispo local. Les dio instrucciones para que establezcan una Caritas en cada parroquia, bajo su autoridad, no sólo para brindar ayuda a los necesitados, sino también para educar a las comunidades en la doctrina de la Iglesia, en "espíritu de comunión y auténtica caridad".

La localidad de Cateel, en las Filipinas, fue devastada por un tifón. La iglesia católica que se ve en el fondo registró serios daños. Jennifer Hardy/CRS

Asimismo, escribió sobre la apremiante necesidad de justicia social en el mundo: "*No les estamos dando limosnas a los pobres al darles lo que necesitan, sino que les estamos devolviendo lo que por derecho les pertenece. Lejos de actuar de forma caritativa, estamos pagando parte de nuestra deuda*".

El Sínodo de los Obispos para la nueva evangelización

En octubre, más de 200 cardenales y obispos de todo el mundo llegaron a Roma, en ocasión del Sínodo de los Obispos para la nueva evangelización. Junto con los padres sinodales, había sacerdotes, religiosos y laicos, que actuaron como observadores y expertos.

Caritas tuvo el honor de recibir una invitación para asistir. Luego de consultar con los miembros de Caritas, para preparar una ponencia, el Secretario General de Caritas Internationalis, Michel Roy, habló sobre cómo, en nuestro mundo en crisis, la gente esperaba que la Iglesia mostrara la manera de renovar la sociedad, con solidaridad y velando por el prójimo.

El mensaje final del Sínodo enfatizó lo siguiente: "*A los pobres les reconocemos un lugar privilegiado en nuestras comunidades, un puesto que no excluye a nadie, pero que quiere ser un reflejo de cómo Jesús se ha unido a ellos…El gesto de la caridad, al mismo tiempo, debe ser acompañado por el compromiso con la justicia*".

Misa al abierto en Agok, con familias desplazadas por la violencia, cerca de la frontera entre Sudán del Sur y Sudán. Laura Sheahen/Caritas

El Papa Benedicto anunció, el 11 de octubre de 2012, el inicio del Año de la Fe, exhortando a los católicos a apreciar el don de la fe, profundizar su relación con Dios y fortalecer su compromiso de compartir esa fe con los demás. Las organizaciones miembros de CI están participando en muchas actividades vinculadas al Año de la Fe, que se concluye el 24 de noviembre de 2013.

En 2012, también se iniciaron las celebraciones del 50ª aniversario del Concilio Vaticano II. Asimismo, Caritas participó en eventos para conmemorar el 50ª aniversario de *Pacem in Terris* (Paz en la Tierra), encíclica del Papa Juan XXIII.

Resumen regional

Caritas Internationalis se compone de siete regiones: África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Norte de África (MONA), América del Norte y Oceanía. A continuación, se resumen los puntos más destacados de las actividades desarrolladas en ellas en 2012.

Caritas África organizó una reunión de tres días en Kinshasa, República Democrática del Congo, en colaboración con el Pontificio Consejo Cor Unum, con el fin de reforzar la identidad, misión y estructura organizativa de Caritas, como parte integral de la Iglesia católica. Al final de la reunión, los 52 obispos de 34 países de la región África reafirmaron la dimensión eclesial y espiritual de Caritas y prometieron mejorar la gobernanza a todos los niveles.

En junio, el Presidente de Caritas Internationalis, S. Em.ª Óscar Cardenal Rodríguez Maradiaga, viajó a Taiwán para asistir a la Asamblea General de **Caritas Asia**. El Cardenal Rodríguez advirtió que la actual crisis expuso fallos sistémicos, generados por la especulación imprudente a beneficio de un puñado de personas, a costa de millones de familias pobres. No obstante, también señaló que la crisis económica ofrece al mundo la oportunidad única de transformar la globalización para que beneficie a la mayoría. Caritas Sri Lanka organizó el primer encuentro subregional de las cinco organizaciones nacionales Caritas del sur de Asia. Caritas Camboya recibió una medalla del gobierno por su respuesta a las grandes inundaciones, registradas en el país.

En Europa, la crisis económica y las medidas de austeridad, que han resultado en recortes a los servicios sociales, están golpeando desproporcionadamente a los pobres y vulnerables. Los miembros de **Caritas Europa** dicen que están presenciando el incremento de una profunda pobreza estructural. Caritas continúa sirviendo a los pobres con ayuda concreta. Los miembros de Caritas Europa discutieron el trabajo conjunto y las direcciones estratégicas comunes, en la Conferencia Regional, realizada en Varsovia. A lo largo del año, se reunieron ocho grupos de trabajo, con 100 miembros del personal de las organizaciones miembros de Caritas Europa.

Caritas América Latina y el Caribe fortaleció los enlaces entre las organizaciones miembros de Caritas en la región. Asimismo, ha estado trabajando junto a la Conferencia Episcopal latinoamericana y Catholic Relief Services (uno de los miembros de CI en EE.UU.). Su labor de promoción del desarrollo humano integral, en la región, se ha centrado en temas como la seguridad alimentaria, el comercio justo, el medio ambiente, la igualdad y la preparación a las catástrofes. Caritas América Latina y el Caribe ha dado seguimiento a su trabajo de ayuda de emergencia, en países como Cuba, Haití, Guatemala y Paraguay, que han sido azotados por graves catástrofes naturales en los últimos años.

En la región **Medio Oriente y Norte de África** (MONA), la esperanza de cambio ha estado mezclada con realidades humanitarias extremadamente difíciles. El Papa Benedicto llevó un mensaje de paz y tolerancia al Líbano, en septiembre de 2012, cuando pronunció la Exhortación Apostólica, fruto del Sínodo para el Oriente Medio. El Presidente de Caritas Líbano, P. Simon Faddoul, dijo: "*El Papa transmitió un mensaje de amor, paz y reconciliación, para los no-cristianos por una parte, e hizo un llamamiento a la unidad y a trabajar juntos para todos los cristianos, con el fin de que su testimonio sea de comunión y amor*".

Otros asuntos destacado de Caritas MONA, durante el pasado año, fueron mejorar la cooperación fraterna bilateral, invertir en programas para jóvenes y fomentar una mayor cohesión sobre el tema de la migración.

Caritas América del Norte es una región singular, con solo tres miembros, que trabajan conjuntamente para promover el perfil de Caritas Internationalis, apoyarse mutuamente, en las diferentes áreas de interés común y fomentar oportunidades para la colaboración con Caritas América Latina y el Caribe, realizando reuniones conjuntas.

Caritas Oceanía centró su atención en el impacto del cambio climático, en las vidas de los más vulnerables. Como los fenómenos meteorológicos extremos y la subida del nivel del mar, en el Pacífico, amenazan los logros alcanzados con el desarrollo, Caritas Samoa administró albergues de emergencia, para 3.000 personas, tras el ciclón Evan. Caritas Tonga llevó a cabo un simulacro de evacuación, en caso de tsunami, que involucró a más de 800 personas. En octubre, Caritas Oceanía recibió a representantes de Caritas Internationalis y del Pontificio Consejo Cor Unum, que asistieron a su Foro de Oceanía, realizado en Vanuatu. Un taller sobre gobernanza, realizado en Nueva Zelanda, en noviembre, se centró en determinar el estatus civil y jurídico de cada organización miembro de Caritas.

En memoria

Enviamos nuestro pésame a Caritas Bangladesh, cuando Sheshanto Tripura, Jacob Tripura y Rintu Chakmalos, miembros del personal, fallecieron trágicamente, el 14 de enero de 2012. Murieron en un accidente de autobús cuando viajaban por una carretera montañosa, del este de Bangladesh, en donde Caritas realiza un programa de seguridad alimentaria.

En abril de 2012, Lê Quyên Ngô Đình, amiga y compañera de Caritas, también falleció en un accidente de tráfico en Roma. Lê Quyên era una refugiada que dirigió el trabajo de la Caritas diocesana de Roma con los migrantes. Era muy conocida en la Confederación. Compañeros de todo el mundo la recordaron por su dedicación a los pobres.

Lê Quyên Ngô Đình en una reunión de Caritas sobre migración.

Caritas ayuda a las viudas de guerra con viviendas nuevas, en Sri Lanka.
Patrick Nicholson/Caritas

Resumen de llamadas de emergencia

ENERO

Filipinas
La tormenta tropical Washi azotó parte de las Filipinas, el 16 de diciembre de 2011, provocando grandes desprendimientos de tierra y riadas. Caritas Filipinas (NASSA) lanzó una llamada de emergencia, pidiendo ayuda para ofrecer albergue a 1.000 familias. Presupuesto: €1,2 millones.

Chad
Caritas continuó brindando asistencia a familias de refugiados sudaneses. Los programas de Caritas ayudaron a mantener los sistemas hidráulicos, para que puedan tener agua limpia y potable. Asimismo se construyeron pozos y sistemas de saneamiento. Caritas también ofrece a los refugiados aperos y semillas para que cultiven sus propias cosechas. Presupuesto: €636.000.

India
Luego del Ciclón Thane, en el sureste de India, Caritas ayudó a familias que no recibieron asistencia del gobierno. Trabajando a través de las diócesis locales, se distribuyeron víveres y kits de supervivencia, a 4.000 personas. Se repararon casas mediante un programa de dinero por trabajo. Presupuesto: €568.000.

Malí
Cuando los precios de los cereales se dispararon, en África occidental, muchas familias corrían el peligro de pasar hambre. Caritas Malí distribuyó maíz, mijo, arroz y sorgo, así como semillas, para más de 100.000 personas. Caritas también le pagó a la empobrecida gente con alimentos por trabajo, en proyectos comunitarios. Presupuesto: €2,5 millones (revisado).

República Democrática del Congo
Otra crisis post-electoral tuvo un gran impacto en muchas personas, en el Congo. Un programa de Caritas suministró suplementos nutritivos para 16.000 niños, medicamentos esenciales y equipo de laboratorio para ocho hospitales generales y 15 centros de salud, y material de construcción para 4.000 personas. Presupuesto: €876.000.

Costa de Marfil
Caritas reparó casas y facilitó ayuda para la reubicación de personas que huyeron de la violencia post-electoral en 2010. Puesto que seguían siendo vulnerables al hambre y la pobreza, Caritas distribuyó vales canjeables por alimentos y ayudó a los agricultores a recuperar su ganado y sus cultivos. Caritas también apoyó las iniciativas diocesanas de reconciliación y construcción de paz. Presupuesto: €896.000.

MARZO

Myanmar
Caritas ayudó a 20.000 personas, damnificadas por tres graves crisis – conflicto armado, un terremoto e inundaciones – que golpearon diferentes regiones del norte de Myanmar. Presupuesto: €2,6 millones.

Burkina Faso
Caritas proporcionó alimentos a miles de personas, ya fuera mediante distribuciones gratuitas o con subsidios al precio de los cereales. Caritas también brindó atención médica y nutrición a niños desnutridos y apoyó a los agricultores más pobres y vulnerables. Presupuesto: €2,1 millones (revisado).

Ayudando a más de 100.000 personas con simientes, aperos y capacitación agrícola en Chad.
Luca Zanetti/Caritas Suiza

Níger
Caritas Níger inició programas de alimentación y nutrición para ayudar a cientos de miles de personas, cuando se descubrió que más de un tercio de la población del país – alrededor de 16 millones de personas – corría el riesgo de padecer hambre. Caritas salvó la vida de niños desnutridos, en centros específicos, y distribuyó semillas resistentes a la sequía, para ayudar a las comunidades a sobrellevar la crisis alimentaria. Presupuesto: €4,5 millones (revisado).

Perú
Tras las inundaciones que afectaron al Perú, Caritas ayudó a más de 2.500 familias en áreas remotas con víveres, mantas, ropa y kits para depurar el agua. Caritas también reconstruyó viviendas dañadas y les dio animales y semillas a los empobrecidos agricultores, además de brindar atención médica. Presupuesto: €456.000.

Senegal
A fin de evitar una seria carestía, Caritas distribuyó víveres a más de 2.500 familias, durante el período de escasez, de junio a agosto. Se establecieron bancos de granos, en 75 aldeas y se dio asistencia nutricional a mujeres y niños, en clínicas de alimentación. Presupuesto: €947.000.

ABRIL

Líbano
Caritas Líbano distribuyó paquetes de víveres, mantas y otros artículos esenciales a 4.500 refugiados del conflicto en Siria y a las familias que los acogieron. Presupuesto: €860.000.

Madagascar
Cuando dos ciclones tropicales azotaron Madagascar, Caritas ayudó a casi 10.000 personas en las áreas más afectadas, distribuyendo víveres y atención médica inmediata. Caritas Madagascar también trabajó para mejorar sus hogares y sus medios de vida a largo plazo, mediante programas de alimentos por trabajo. Presupuesto: €920.000.

Ecuador
Cuando las fuertes inundaciones arrasaron casas y cultivos, en algunas regiones de Ecuador, Caritas respondió suministrando raciones de alimentos y kits de higiene a 4.000 familias. Asimismo, se dio apoyo a clínicas médicas móviles, administradas por la diócesis local. Caritas ayudó a familias a reparar sus casas y reiniciar sus actividades agrícolas, proporcionando material de construcción, semillas y aperos agrícolas. Presupuesto: €330.000.

Chad
Cuando la crisis en el Chad empeoró, Caritas Chad se unió con Caritas Suiza para ayudar a más de 100.000 personas con semillas, aperos y capacitación agrícola, para fortalecer su resistencia a la sequía. Presupuesto: €1,7 millones.

MAYO

República Democrática del Congo
Caritas Congo inició una respuesta de emergencia para miles de personas cuando se reiniciaron los combates y fueron desplazadas de sus hogares. Se proporcionaron mantas, kits de higiene y víveres, para las familias más vulnerables. Presupuesto: €1,4 millones.

Sri Lanka
Aunque la guerra civil en Sri Lanka finalizó en 2009, las necesidades de la gente afectada en el norte del país siguen siendo muchas. Caritas Sri Lanka proporcionó viviendas, agua e instalaciones sanitarias, además de escuelas, y trabajó para ayudar a los desplazados a retornar a sus hogares. Presupuesto: €1,16 millones.

JUNIO

Mauritania
Como parte de su respuesta a la enorme crisis alimentaria, que amenazó a miles de familias, en África occidental, los programas de Caritas trataron la crisis alimentaria y nutritiva crónica, en la región del Sahel. En las áreas rurales de Brakna y Gorgol, en Mauritania, Caritas distribuyó víveres a cientos de familias, durante el período de carestía, ayudó a reabastecer los rebaños y les dio semillas a los agricultores. Presupuesto: €654.000.

Sudán del Sur
Caritas lanzó una llamada para apoyar la creación de la nueva Caritas Sudán del Sur – formada cuando Sudán del Sur se convirtió en un nuevo país, en julio de 2011. El objetivo es ayudar a combatir la pobreza extrema, a que se enfrentan millones de personas y fomentar la capacidad de Caritas Sudán del Sur, para responder a las emergencias. Presupuesto: €2,5 millones.

Paraguay
Las catastróficas inundaciones en la región de Chaco, en Paraguay, afectaron a miles de familias. Caritas Paraguay distribuyó kits de higiene, víveres, lonas de plástico y mantas y brindó atención médica. Presupuesto: €312.000.

Malawi
Caritas Malawi (CADECOM) suministró ayuda alimentaria para personas vulnerables y enfermos crónicos, a fin de evitar la carestía. Se distribuyeron semillas y programas de alimentos por trabajo y capacitación agrícola. Enseñaron a 75 aldeas a prevenir las catástrofes. Presupuesto: €995.000.

JULIO

Somalia (Somalilandia)
Caritas Suiza trabajó para mejorar las instalaciones hídricas y salubridad para las comunidades locales y los desplazados que huyeron de la sequía y el conflicto, en el noroeste de Somalia. Asimismo, se impartieron clases de higiene y salud pecuaria, además de clases de alfabetización para adultos. Presupuesto: €908.000.

Japón
Caritas Japón continuó ayudando a las comunidades, devastadas por el fuerte terremoto y el tsunami, de marzo de 2011. Se proporcionaron muebles para personas que se trasladaron a viviendas permanentes o temporales. Se construyó un centro de día para ancianos y se ayudó a dueños de comercios, pescadores y agricultores para que reiniciaran sus negocios. También se prestaron servicios psicosociales y se proporcionaron comidas para ancianos, hechas en una cocina móvil. Se construyó un campo de juegos bajo techo, en un área afectada por la radiación. Presupuesto: €3,6 millones (revisado).

India
Tras las graves inundaciones, registradas en el estado indio de Assam, que arrasaron muchas viviendas, Caritas India trabajó con las diócesis locales para montar instalaciones médicas y atender a más de 12.000 familias. Asimismo, se reconstruyeron viviendas dañadas y se distribuyó ganado a las familias más vulnerables. Presupuesto: €730.000.

Bangladesh
Caritas Bangladesh utilizó su amplia experiencia en respuesta a las inundaciones, para ayudar a familias afectadas, después de las fuertes lluvias y los deslizamientos de tierra. Se brindó ayuda alimentaria inmediata, además de materiales para reparar viviendas dañadas. Se les pagó a las víctimas de las inundaciones que quedaron sin empleo para que repararan carreteras, terraplenes y otras infraestructuras. Presupuesto: €580.000 (revisado).

Nigeria
Caritas Nigeria les dio cupones canjeables por alimentos o transferencias en efectivo durante cinco meses a familias vulnerables, en cuatro estados del norte, para ayudarlas a salir de apuros durante el período de escasez. La siembra excesiva y la falta de lluvias tuvieron como resultado una mala cosecha. Presupuesto: €1,1 millones.

AGOSTO

Etiopía
En las áreas afectadas por la sequía en Etiopía, los programas de Caritas ayudaron a 60.000 familias, de agricultores y pastores, a producir más alimentos. También se trabajó para mejorar los sistemas hídricos y las infraestructuras, en áreas remotas. Presupuesto: €2,5 millones.

Kenia
Las lluvias tardías y las malas cosechas dejaron a mucha gente vulnerable, ante la pobreza y el hambre, en Kenia. Caritas ayudó a más de 110.000 personas, en el curso del año, con agua, víveres y semillas para sembrar. Ofreció también capacitación sobre mejores métodos agrícolas. Presupuesto: €3,4 millones.

Líbano
Caritas Líbano ayudó a miles de refugiados del conflicto de Siria, que a menudo tuvieron que salir huyendo sin nada. Caritas distribuyó víveres, artículos de primera necesidad y atención psicosocial. Presupuesto: €1,7 millones.

Recogida y almacenamiento del agua en Kenia, país propenso a la sequía.
Diederik Veerman/Museon (Cordaid)

SEPTIEMBRE

Myanmar
Miles de viviendas fueron arrasadas por las inundaciones, causadas por la lluvias monzónicas, en el suroeste y este de Myanmar. Caritas proporcionó víveres, albergue, acceso mejorado al agua potable y mejores saneamientos para 4.500 hogares. Presupuesto: €400.000.

Sierra Leona
Caritas Sierra Leona inició una respuesta de emergencia luego de un severo brote de cólera. Asimismo, llevó a cabo un programa nacional anual, con cuatro centros diocesanos, para mejorar las prácticas de salud, dirigido a 600.000 personas, incluyendo programas de radio, folletos y campañas escolares, para combatir el problema a largo plazo. Presupuesto: €600.000.

OCTUBRE

Somalia
Caritas ayudó a los agricultores somalíes que pasaban apuros por la carestía, tras una larga sequía. Unas 5.000 familias recibieron víveres, para ayudarlas hasta la cosecha de enero de 2013. Catholic Relief Services dirigió el proyecto. Presupuesto: €1,4 millones.

Filipinas
Caritas ayudó a 6.000 familias que vivían en albergues temporales, tras las graves inundaciones. Trabajando con cinco diócesis, se distribuyeron víveres, kits de higiene y utensilios de cocina. Presupuesto: €350.000.

Pakistán
Se inició un programa de emergencia de tres meses, para ayudar a familias tras las grandes inundaciones. Caritas Pakistán suministró mantas, víveres y asistencia médica. Presupuesto: €1,1 millones.

Indonesia
Caritas ayudó directamente a 6.600 personas e indirectamente a otras 13.000, para desarrollar su resistencia frente a las catástrofes. Presupuesto: €250.000.

Tras el conflicto en Gaza, Caritas ayudó con asistencia médica y asesoramiento.
Elodie Perriot/ Secours Catholique

Senegal
Cuando se registraron grandes inundaciones, en algunas áreas de Senegal, numerosas personas quedaron sin agua potable. Caritas las ayudó a limpiar sus hogares y tener acceso a agua limpia. Asimismo, se ofreció ayuda con artículos comestibles y no-comestibles. Presupuesto: €365.000.

NOVIEMBRE

República Democrática del Congo
Un programa de Caritas ayudó a 10.000 hogares en el norte y el sur de Kivu, en donde había desplazados por el conflicto armado. Las familias recibieron víveres y artículos esenciales. Presupuesto: €1.2 millones.

DICIEMBRE

Sahel (Malí)
Caritas invirtió en mejorar la capacidad de la organización miembro de Caritas en la región del Sahel, en el curso de cuatro meses. El reciente conflicto en Malí ha desarraigado a cientos de miles de personas de su tierra natal, por lo que las organizaciones miembros necesitan de habilidades adicionales, para servir mejor a los pobres. Presupuesto: €3 millones (revisado).

Turquía
Caritas ayudó en Turquía a refugiados del conflicto de Siria. Ofreció asistencia a unas a 2.000 familias, distribuyendo víveres, kits de higiene, mantas y estufas para ayudarlos a pasar un invierno excepcionalmente duro. Presupuesto: €1,4 millones.

Siria
Hasta 1,5 millones de personas están viviendo en condiciones difíciles e inestables, tras escapar de sus hogares, como resultado de la guerra en Siria. Caritas ayudó a familias vulnerables a prepararse para el rigor del invierno, cubriendo necesidades básicas que incluían alojamiento, distribución de estufas y mantas. Presupuesto: €637.000.

Darfur
Caritas ayudó a más de medio millón de personas en la región de Darfur de Sudán, trabajando en un programa conjunto con la Alianza Acción de Iglesias Unidas (ACT, por sus siglas en inglés). Se realizó una fuerte inversión en medios de sustento, para que la gente sea más autónoma y las comunidades puedan ser autosuficientes. Presupuesto: €7,3 millones.

Filipinas
Cuando el gobierno de las Filipinas evacuó un millón de hogares, como resultado del tifón Bopha, Caritas se concentró primero en proporcionarles kits de supervivencia a 1.700 familias y luego a suministrar materiales para que la gente reparara sus viviendas. Presupuesto: €421.000

Gaza
Luego de la guerra en Gaza, Caritas ayudó a palestinos que no tenían acceso a atención médica, económicamente inestables, que no estaban preparados para el invierno y que necesitaban apoyo psicológico. Presupuesto: €1,6 millones.

Jordania
Caritas Jordania intensificó su asistencia humanitaria, tanto para refugiados del conflicto en Siria, como para sus anfitriones jordanos, conforme la situación se fue haciendo más difícil. Presupuesto: €1,3 millones.

El Cardenal Rodríguez en una reunión de Caritas Asia en Taiwán.

Presidente de Caritas Internationalis y Presidentes Regionales

Presidente de Caritas Internationalis
S. Em.ª Óscar Andrés Cardenal Rodríguez Maradiaga, S.D.B.

Presidente de Caritas África
S. Exc.ª Francisco João Obispo Silota, M. Afr.

Presidente de Caritas Asia
S. Exc.ª Isao Obispo Kikuchi, S.V.D.

Presidente de Caritas Europa
Mons. Erny Gillen

Presidente de Caritas América Latina y el Caribe
S. Exc.ª José Luis Obispo Azuaje Ayala

Presidente de Caritas Medio Oriente y Norte de África
Sr. Joseph Farah

Presidente de Caritas América del Norte
Sr. Michael Casey

Presidente de Caritas Oceanía
Mons. Gerard Burns

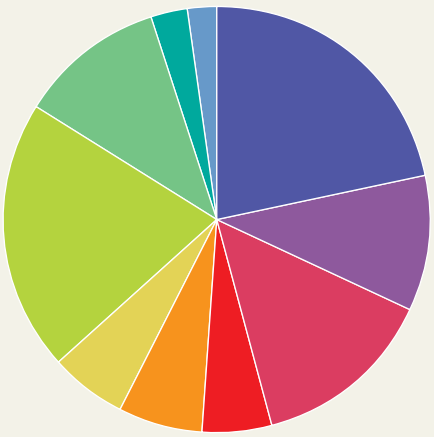
Información financiera

Caritas Internationalis es una confederación mundial de 164 organizaciones, que trabajan en red en 200 países, como parte de la misión humanitaria y de desarrollo de la Iglesia católica. Si desea información financiera sobre miembros en lo particular, sírvase dirigirse a las páginas web correspondientes (puede encontrar los enlaces en www.caritas.org).

El Secretariado General de Caritas Internationalis proporciona coordinación y apoyo a la Confederación. Se financia con contribuciones de las organizaciones miembros y mediante donativos privados. Sus finanzas son revisadas anualmente por un auditor externo y es posible descargar un informe completo en www.caritas.org.

Resumen	**€**
Incidencia y representación	918.166
Administración de la Confederación y Secretariado General	432.204
Coordinación humanitaria	579.834
Fomento de capacidades	216.471
Proyecto VIH/Sida (Secretariado de la CHAN*)	268.305
Cooperación interna en la Confederación	249.304
Comunicaciones	859.958
Apoyo a las estructuras regionales	459.959
Captación de fondos	119.373
Varios	89.916
Total	4.193.491

Gastos esenciales de Caritas Internationalis: €4.193.491



- Incidencia y representación
- Administración de la Confederación y Secretariado General
- Coordinación humanitaria
- Fomento de capacidades
- Proyecto VIH/Sida (Secretariado de la CHAN*)
- Cooperación interna en la Confederación
- Comunicaciones
- Apoyo a las estructuras regionales
- Captación de fondos
- Varios

*La oficina de Caritas Internationalis en Ginebra funciona como Secretariado para la Red Católica para el VIH y el sida (CHAN, por sus siglas en inglés).

www.caritas.org

Caritas

Palazzo San Calisto
V-00120
Estado de la Ciudad del Vaticano
+39 06 698 797 99